

NIÑOS PEQUEÑOS, FAMILIAS Y MAESTROS DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

DICIEMBRE 2020

AUTORES: LEAH DURÁN, PH.D. Y REBECCA LOPEZ

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 ha creado dificultades para todos, ya que muchas personas luchan contra la enfermedad, la ansiedad, el aislamiento y el dolor por la pérdida de un ser querido y el estrés financiero. Además, los niños pequeños, sus familias y sus maestros también enfrentan un conjunto único de desafíos, ya que las escuelas y los centros de educación temprana han cerrado, reestructurado y reabierto. La pandemia ha sido particularmente devastadora para las comunidades negras, indígenas y de personas de color (Laster Pirtle, 2020) y las consecuencias económicas han sido particularmente duras para las mujeres; un gran número de educadores de la primera infancia forman parte de ambos grupos. A continuación, describimos algunos de los desafíos y formas de afrontar que sugieren las investigaciones emergentes.



DESAFÍOS PARA EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS.

Al reabrir escuelas durante la pandemia de COVID-19, algunos países han hecho de la educación temprana la máxima prioridad, tanto porque los niños pequeños se benefician menos del aprendizaje a distancia como porque necesitan la mayor supervisión y atención de los padres que trabajan (Melnick & Darling-Hammond, 2020). Muchos aspectos clave de la educación temprana, como el juego y la exploración práctica, son difíciles de reproducir en las aulas en línea. Algunos de los niños que más se benefician de la educación infantil son también los que tienen menos acceso al aprendizaje a distancia. No todos los niños tienen acceso a su propio dispositivo, Wi-Fi confiable o un lugar tranquilo propio desde el cual conectarse, y muchos niños pequeños necesitan el apoyo de un adulto para poder conectarse o participar en actividades de aprendizaje remoto.

DESAFÍOS PARA LOS MAESTROS

Los maestros actualmente se encuentran atrapados en un dilema, equilibrando sus compromisos profesionales para educar a los niños pequeños y sus preocupaciones sobre la seguridad personal y pública (Samuellson, Wagner y Odengaard, 2020). Asimismo, el cambio a la instrucción a distancia ha requerido que los maestros aprendan rápidamente nuevas tecnologías y enfoques de enseñanza. A medida que las escuelas cambian a modelos híbridos, se requiere que muchos maestros planifiquen y enseñen lecciones presenciales y remotas simultáneamente. Este cambio dramático en la pedagogía es un desafío importante, tanto para los nuevos maestros como para los veteranos. Muchos profesores sienten que el nivel de estrés y desafío no es sostenible y se preocupan por agotarse. En palabras de Anissa Jiménez, maestra de primer grado en Tucson, AZ, "Todos volvemos a ser maestros de primer año porque ninguno de nosotros ha hecho esto de la forma en que lo estamos haciendo ahora" (Cavazos, 2020).

DESAFÍOS PARA LAS FAMILIAS

Con muchas familias haciendo malabares con el trabajo de tiempo completo y la crianza de los hijos, las demandas de monitorear la escolarización remota e híbrida han hecho que muchos padres y cuidadores se sientan culpables e inseguros de cómo maniobrar esta nueva forma de vida (Dong, Cao y Li, 2020). Al mismo tiempo, muchas familias están experimentando nuevas tensiones financieras por las consecuencias económicas de la pandemia. La imprevisibilidad del periodo de tiempo que persistirá el COVID-19 significa que las familias deben esperar que la escolarización remota continúe durante algún tiempo. Es posible que necesiten apoyo para gestionar las limitaciones de tiempo y la tecnología ahora necesaria para el aprendizaje (Vanderloo et al, 2020).

SUGERENCIAS PARA LOS MAESTROS

Nuestras sugerencias para los maestros incluyen (ante todo) encontrar tiempo para cuidar de sí mismos. Se les pide a los maestros que hagan esfuerzos extraordinarios y cambios rápidos y necesitan proteger su propia salud mental y bienestar. Alentamos a los maestros a abogar por sí mismos, tanto individual como colectivamente.

Con respecto a la pedagogía, los educadores de la primera infancia deben centrarse en brindar oportunidades para que los estudiantes y las familias se relacionen entre sí y eviten la tentación de enviar hojas de trabajo a casa. Las actividades que incluyen creatividad, investigación y actividad física siguen siendo importantes. Por último, los problemas de equidad se agravan debido a esta pandemia mundial. Los educadores deben tener en cuenta las expectativas de los estudiantes que requieren acceso a Internet, lo que incluye mantener la flexibilidad con el envío de tareas y no esperar que los niños pasen la misma cantidad de horas en línea que en persona.

ASPECTOS POSITIVOS

Aunque los desafíos relacionados con esta pandemia parecen insuperables, hay algunos puntos positivos. Algunos maestros expresaron su agradecimiento por el beneficio de clases más pequeñas, así como por más oportunidades para interactuar con niños específicos de forma individual. Otros han notado un aumento en sus habilidades tecnológicas (Samuellson, Wagner y Odengaard, 2020). El aprendizaje remoto puede crear oportunidades para que los maestros interactúen a diario con los hermanos y los cuidadores de sus alumnos, creando relaciones y comprensión sobre la vida de los niños fuera de la escuela. Para las familias, la falta de transporte puede llevar a más tiempo en familia y menos estrés logístico. Por último, algunos padres negros han descubierto que la educación a distancia les ha permitido defender mejor a sus hijos y que es menos probable que sus hijos sean vigilados o acosados (Anderson, 2020).

REFERENCIAS

Anderson, M.D. (28 de octubre de 2020). "Estás loco si piensas que alguna vez volveré a la escuela". Los New York Times. Obtenido de <https://www.nytimes.com>.

Cavazos, V. (21 de agosto de 2020). Mensaje del maestro de Tucson a las familias de los estudiantes más jóvenes. Obtenido de www.kgung.com.

Dong, C., Cao, S. y Li, H. (2020). El aprendizaje en línea de los niños pequeños durante la pandemia de COVID-19: creencias y actitudes de los padres chinos. *Revisión de servicios para niños y jóvenes*, 118.

Laster Pirtle, W.N. (2020). Capitalismo racial: una causa fundamental de las desigualdades pandémicas del nuevo coronavirus (COVID-19) en los Estados Unidos. *Health Educ Behav*. Doi: 10.1177 / 1090198120922942

Melnick, H. y Darling-Hammond, L. (con Leung, M., Yun, C., Schachner, A., Plasencia, S. y Ondrasek, N.). (2020). Reapertura de escuelas en el contexto de COVID-19: directrices de salud y seguridad de otros países (informe de política). Palo Alto, CA: Learning Policy Institute.

Samuellson, I.P., Wagner, J.T. y Odengaard, E.E. (2020). La pandemia del coronavirus y las lecciones aprendidas en los centros preescolares de Noruega, Suecia y Estados Unidos: Foro de políticas de OMEP. *Revista Internacional de la Primera Infancia*, 52, 129-144. Vanderloo, L. M., Carsley, S., Aglipay, M., Cost, K. T., Maguire, J. y Birken, C. S. (2020). Aplicar los principios de reducción de daños para abordar el tiempo de pantalla en los niños pequeños en medio de la pandemia de COVID-19. *Revista de pediatría del desarrollo y del comportamiento*, 41 (5), 335-336.

Este informe es el primero de una breve serie sobre el impacto de la pandemia COVID-19 en los niños, los jóvenes y las familias. Para obtener más información sobre FMI y nuestras otras publicaciones, visite <https://fmi.arizona.edu/publications>

Leah Durán, Ph.D., es profesora asistente en la Facultad de Educación de la Universidad de Arizona.
Rebecca Lopez es Ph.D. candidato en la Facultad de Educación de la Universidad de Arizona.

SUGERENCIAS PARA LAS FAMILIAS

Una sugerencia clave para los padres y cuidadores es dejar de lado los sentimientos de culpa por el tiempo frente a la pantalla (Vanderloo et al, 2020). Muchos padres se sienten en conflicto por exceder las pautas recomendadas para el tiempo de pantalla para los niños pequeños; sin embargo, esto puede ser inevitable en las circunstancias actuales, cuando el aprendizaje y el mantenimiento de las relaciones sociales y familiares pueden depender de las pantallas. Algunas recomendaciones para los padres incluyen priorizar las horas de comer, dormir y jugar sin pantallas, crear rutinas predecibles y priorizar la actividad física.

